

el problema es que no es bíblico. Se basa este concepto en Lucas 18:10-14, la parábola del fariseo y el publicano. Desde luego, esta parábola enseña la humildad e incluye la contrición por los pecados y el arrepentimiento, pero no enseña que, por eso, nosotros no tenemos que obedecer al evangelio. Es cierto que esta parábola no dice nada del bautismo pero tampoco habla de creer en Cristo ni mucho menos de confesarle. Esta parábola tiene que ver con los judíos que vivían bajo la ley de Moisés. Jesús todavía no había muerto en la cruz y no había dado a los apóstoles los mandamientos de la “Gran Comisión” de ir y predicar el evangelio a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”. (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-20; Lucas 24:47-49). Por eso, la oración del publicano no es el plan de salvación para nosotros. ¿Quiere usted conocer el plan bíblico de salvación que Dios ha determinado en su Palabra? Ω

Si usted desea conocer más exactamente el camino de Dios (cfr. Hechos 18:26), le invitamos que se comuniquen y solicite un curso bíblico gratis. ¡Hágalo hoy mismo!

Le invitamos a nuestras reuniones en:

La iglesia de Cristo
Juan J. Méndez 7744, Colonia Constituyentes
Ciudad Juárez, Chihuahua
Informes 656 675 01 90



Serie: Sectas # 006

CREENCIAS POPULARES PERO FALSAS SOBRE LA SALVACIÓN

“¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17—RV1960)

Por Wayne Partain
www.iglesiadecristoenjuarez.com

LA SUPUESTA SALVACIÓN POR LA “FE SOLA”.

Esta es una de las creencias más popular del mundo “evangélico”, y es FALSA. Muchos textos dicen que la fe salva, pero no hay texto bíblico que diga que somos salvos por la fe SOLA. La enseñanza de “salvación por fe sola” es falsa doctrina. Es enfáticamente negada por Santiago 2:24, “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”. Algunos tuercen este texto diciendo que Santiago no se refiere a la justificación por Dios sino por los hombres. ¿Abraham y Rahab no eran justificados por Dios sino solamente por los hombres? Con su “explicación” errónea de este texto tuercen las Escrituras (2 Pedro 3:16) y engañan a muchos. El texto más conocido y popular es Juan 3:16, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. La palabra “cree” abarca la obediencia (el arrepentimiento, la confesión de fe y el bautismo, v. 3-5). Juan 5:25 dice, “Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del

Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”. Según este versículo el único requisito para ser salvo es oír la voz del Hijo de Dios. Entonces, ¿uno no tiene que creer? Los que enseñan que Jn. 3:16 enseña la salvación por la “fe sola” están obligados a enseñar que Jn. 5:25 enseña que la salvación es por el “oír solo”. A los debatistas sectarios les gusta afirmar que hay cien textos que dicen que la fe salva, pero no quieren admitir que ninguno de esos muchos textos dice que somos salvos por la FE SOLA. ¡Ni un solo texto! Claro que sí, la fe salva pero la fe que salva es la fe obediente. Lea Hebreos 11, cada ejemplo de fe en este capítulo es ejemplo de la fe obediente. Citan Lucas 8:50, cuando murió la hija de Jairo Jesús le dijo, “No temas; cree solamente, y será salva”. La Biblia de las Américas traduce correctamente la palabra “sozo”; dice “sanada”. Este verbo se puede traducir “salvar” o “sanar” (véase Diccionario de W. E. Vine), y obviamente en este texto debe ser “sanada” porque no tiene nada que ver con salvación sino con sanar (liberar de la muerte) a una niña. Otro texto muy citado es Hechos 16:30, 31, “y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”. Este es uno de los muchos textos que enseñan que para ser salvo uno debe creer en Cristo. Claro que sí, pero ¿este carcelero no tenía que arrepentirse? ¿Qué clase de conversión o de salvación excluyen el arrepentimiento? ¿No confesó su fe? (Mateo 10:32, 33; Juan 10:42; Hechos 8:37). ¿Puede uno ser salvo sin confesar a Cristo? Y si uno tiene que arrepentirse y confesar a Cristo para ser salvo, entonces obviamente no le salva la “fe sola”. No les gusta a los pastores citar el resto de este texto (Hechos 16:32-34) porque no quieren explicar por qué el carcelero y su casa fueron bautizados “en aquella misma hora de la noche” (media noche, v. 25). ¿Cuántos pastores evangélicos bautizan a media noche? Muchos no practican el bautismo nunca, mucho menos a media noche. ¿Por qué Pablo y Silas los bautizaron a media noche? Porque el bautismo es “para perdón de los pecados” (Hechos 2:38). Jesús dice, “El que creyere y fuere bautizado será salvo”; por eso, el carcelero y su casa querían ser salvos en ese mismo momento y, por eso, fueron bautizados en ese momento. Los que enseñan el llamado “bautizo infantil” enseñan que en “la casa” del carcelero

seguramente había infantes pero lea el texto: v. 34, “se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios”. Obvia y razonablemente los que fueron bautizados habían “creído” y eso excluye a los infantes. Hay que ser sinceros con las Escrituras y no torcerlas.

“RECIBIR A CRISTO EN SU CORAZÓN”. ¿Cuántas veces ha escuchado esta expresión? Es el “plan de salvación” predicado por muchos pastores y evangelistas, pero ¿dónde se encuentra esta expresión en la Biblia? Es otra enseñanza que contradice el plan de salvación revelado en las Escrituras. Revise los casos de conversión en Hechos de los Apóstoles. ¿A cuál de ellos dijo algún apóstol, “Reciba a Cristo en su corazón”? No hay tal caso. Es doctrina humana. Mat. 15:9, Jesús dice, “En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. Desde luego, recibimos a Cristo en el corazón pero ¿cuándo, cómo? Cuando obedecemos al evangelio para recibir el perdón de pecados.

MUCHOS CONFÍAN EN SIMPLEMENTE SER “BUENA GENTE”. Creen que no es posible que sean condenados al infierno porque no son malas personas (criminales, borrachos, maldicientes, ladrones, etc.). Entonces, ¿Cristo no murió por los tales? Si tales personas no necesitan salvación es porque no han pecado, pero Romanos 3:23 dice que “todos pecaron” y si todos pecaron, todos necesitan salvación (el perdón de Dios). Hechos 10 y 11 habla de un Centurión Romano que era muy buen hombre. Hechos 10:2 dice que él era “piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre”. También el v. 22, “varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos”. Si la “buena gente” no necesita obedecer al evangelio, seguramente no había necesidad de que este hombre lo hiciera, pero lea el v. 48, “mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús” y recuerde que el bautismo es para “perdón de pecados”.

NO SALVA LA “ORACIÓN DEL PECADOR”. Este es otro plan de salvación muy popular. ¿Quién no ha escuchado esto de labios de pastores y televangelistas? Suena muy bonito a oídos de mucha gente. Es un plan muy sencillo, muy fácil, pero